

CAPÍTULO XVII  
**Bancos privados pequeños  
y medianos**

---

Christian Rafael Tomalá Lainez  
Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)  
ctomalal1@est.ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0009-2682-7675>

Gloria Belén Espinoza Rosero  
Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)  
gospinozar@ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0003-2005-3380>

En este artículo se presenta evidencia empírica sobre la situación financiera de los bancos de Ecuador en el contexto de la pandemia por COVID-19, con la finalidad de comprender la incidencia de las decisiones financieras tomadas por el sector financiero privado. El alcance de este estudio es descriptivo y los datos se obtuvieron de los boletines financieros mensuales de los bancos privados medianos y pequeños, publicados en el sitio web de la Superintendencia de Bancos. Para el análisis de la situación financiera de los bancos, se utilizaron los indicadores liquidez, ROA, ROE, margen neto, endeudamiento, eficiencia microeconómica, eficiencia financiera. Los resultados revelaron que la pandemia por COVID-19 no tuvo un impacto desfavorable en la situación financiera de los bancos privados pequeños y medianos en Ecuador.

## Introducción

El sistema económico depende fundamentalmente del sistema financiero, ya que impulsa la liquidez, fomenta la generación de empleo y, sobre todo, promueve la producción en diversos sectores económicos. Los bancos en Ecuador cumplen un rol fundamental al simplificar la circulación de recursos económicos entre los diversos participantes de la economía. Su tarea primordial consiste en dirigir el ahorro hacia oportunidades de inversión, al mismo tiempo que ofrece servicios financieros esenciales para impulsar el desarrollo económico nacional (Lovato, 2022).

Al contribuir a la estabilidad global del sistema, las entidades bancarias desempeñan un papel fundamental en países en desarrollo. Sin embargo, al proporcionar este servicio, surgen considerables riesgos que deben ser gestionados diligentemente, tales como la suficiencia de capital, los intereses, las tasas de interés y los riesgos operativos (Lapo *et al.*, 2021).

Los efectos derivados de la pandemia por COVID-19 fueron de gran escala y afectaron a todos los sectores económicos a nivel mundial. En efecto, los diferentes países que se vieron afectados por una situación sin precedentes tomaron dediciones drásticas de confinamiento y cierre de actividades. En Ecuador, a mediados del mes de marzo del 2020, ante la emergencia sanitaria, se suspendieron las actividades en todos los sectores productivos mediante decreto.

En vista de esto, las entidades financieras limitaron el otorgamiento de los créditos y la refinanciación de los créditos ya existentes. Por eso los principales organismos de control del país tomaron decisiones como crear nuevos plazos y el diferimiento de las cuotas para así dar alivios financieros a los clientes, y a su vez se emplearon cambios normativos para la gestión de la cartera de crédito y que la solidez del sistema no se vea afectada (Proaño, 2023).

Es así que, las entidades financieras en Ecuador adoptaron medidas destinadas a mitigar los impactos de la pandemia por COVID-19. En este contexto, se exploraron soluciones con el fin de mejorar la situación económica, por eso la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera implementó acciones, entre las que se incluyó la posibilidad de diferir los compromisos para sus clientes y asociados, con la finalidad de ofrecer alivio financiero a aquellos que tienen deudas.

A través del programa “Reactiva Ecuador”, se facilitaron líneas de crédito productivas con una serie de restricciones, tales como condiciones específicas en tasas de interés, montos y desembolsos. Estas iniciativas permitieron atender necesidades inmediatas y gestionar deudas de manera más efectiva (Proaño, 2023).

En consideración a esto, el objetivo de este estudio es analizar, mediante técnicas y herramientas estandarizadas, la situación financiera de los bancos ecuatorianos privados en el contexto de la pandemia por COVID-19.

Cabe mencionar, que este estudio constituye una contribución al desarrollo de estrategias para la optimización del sistema bancario privado, puesto que se enfoca en identificar variables que afectan el mercado financiero, buscando así maximizar las ganancias en beneficio del Estado y la sociedad en su conjunto.

## **Revisión de la literatura**

El sistema financiero se conforma por diversas entidades financieras, cuya tarea fundamental radica en dirigir los fondos de los que ahorran hacia aquellos que requieren préstamos. Con el objetivo de fomentar el ahorro, impulsar el progreso económico y facilitar el crecimiento del mercado crediticio, es esencial que el sistema financiero opere de manera eficaz, mantenga su estabilidad, sea transparente y posea dinamismo (Prieto, 2022).

Los bancos, gestionados como cualquier otro tipo de empresa, se dedican principalmente a la intermediación financiera. Su función principal abarca incentivar el ahorro, facilitar la circulación del dinero en la economía y buscar generar beneficios. La sostenibilidad a lo largo del tiempo y la permanencia en el sistema financiero están directamente vinculadas a la rentabilidad que logran los bancos (Jara *et al.*, 2018).

La estabilidad y solidez de los sistemas financieros son fundamentales para respaldar el crecimiento económico de los países. Cuando estos sistemas son confiables, se convierten en pilares que sustentan el progreso, contribuyendo a reducir la pobreza, fomentar la prosperidad compartida y elevar la calidad de vida. Esto, a su vez, crea mayores oportunidades para el progreso y el bienestar general de la población en un país (Morán *et al.*, 2021).

De acuerdo con lo establecido en el Código Orgánico Monetario y Financiero, el sector bancario ecuatoriano se compone de los sectores público, privado y de economía popular y solidaria. Se observa una mayor subdivisión en la banca privada, que engloba bancos múltiples y especializados, así como servicios financieros y auxiliares (Toral y Vásquez, 2022).

La Superintendencia de Bancos (SB) es el ente gubernamental encargado de regular y supervisar el sistema bancario en Ecuador. Su objetivo principal consiste en resguardar los intereses de los usuarios y consolidar el sistema financiero (Tenesaca *et al.*, 2017). El sector bancario al año 2023 está conformado por 24 bancos que se clasifican en tres categorías: grandes, medianos y pequeños.

En calidad de integrante del sistema financiero, la banca privada lleva a cabo sus actividades centrándose en la administración de las fortunas de las familias a través de servicios que abarcan inversiones, planificación financiera y fiscal del patrimonio. Además, se encarga de gestionar los fondos disponibles según el perfil de riesgo de los clientes (Jara *et al.*, 2018).

Las instituciones bancarias privadas tienen el compromiso y la determinación de manejar los recursos de los depositantes, por lo que resulta crucial llevar a cabo evaluaciones periódicas de los índices financieros. Estos índices han sido impactados por la pandemia, y, a través de ellos, las instituciones financieras muestran el progreso en la toma de decisiones por parte de la gestión administrativa (Lovato, 2022).

El análisis financiero implica examinar y comprender la información exhibida en los estados financieros, con el objetivo de evaluar la efectividad de las operaciones de una entidad. Se utilizan indicadores financieros para que el administrador pueda identificar la actividad principal de la institución, es decir, determinar el nivel de eficiencia operativa en el que se halla la organización (Cango, 2016).

La importancia del análisis financiero radica en la capacidad de examinar el patrimonio de la empresa y los cambios que experimenta, ya sean originados por factores sociales, políticos o económicos. Este proceso facilita a la administración la toma de decisiones oportunas para corregir las deficiencias identificadas (Cango, 2016). Además, permite identificar escenarios en los que la rentabilidad disminuye debido a situaciones económicas, como lo señalado por Espinoza Rosero *et al.* (2024a), quienes indican que en un sector de Ecuador la rentabilidad disminuye por el aumento de impuestos.

A través del balance general establecido, es posible evaluar la magnitud de liquidez, el nivel de endeudamiento, la rentabilidad y la eficiencia de una entidad mediante indicadores financieros. Estos indicadores poseen un papel esencial en la mejora de la gestión contable, económica y financiera de una entidad u organización (Paula y Olives, 2022).

La capacidad de expandir inversiones, mejorar la productividad y lograr una mayor rentabilidad se puede establecer mediante la evaluación de indicadores como rentabilidad, liquidez, endeudamiento y eficiencia (Mendieta y Zambrano, 2021).

La rentabilidad se describe como la utilidad anticipada que un actor económico espera obtener de una inversión en función de la relación entre el resultado durante un periodo y el valor invertido (Calahorrano *et al.*, 2021).

Rentabilidad del patrimonio simple (ROE). Indicador que permite analizar la relevancia de las utilidades en relación con el capital (Moya, 2023).

Rentabilidad del activo (ROA). Indicador que evalúa la rentabilidad del sistema financiero según los activos que tiene en su posesión (Ramos, 2021).

La liquidez se describe como la habilidad para hacer frente a los compromisos de corto plazo y tener disponible dinero en efectivo o recursos que puedan convertirse rápidamente en efectivo (Tenesa-ca *et al.*, 2017).

El apalancamiento expone la relación en la cual el financiamiento de la deuda de los bancos proviene del patrimonio, y también facilita la evaluación del grado de salvaguarda de los fondos de los acreedores en situaciones de eventual insolvencia (Jara *et al.*, 2018).

La intermediación financiera indica la relación en la cual los depósitos son empleados para conceder préstamos (Jara *et al.*, 2018).

La morosidad evalúa qué parte de la cartera no productiva está en situación de morosidad (Hugo y López, 2021).

La solvencia refleja la capacidad para cumplir con los compromisos financieros, lo que implica que, para que una empresa sea líquida, debe ser solvente en primer lugar (Hugo y López, 2021).

## **Literatura empírica**

Guachamín *et al.* (2022) evaluaron los niveles de eficiencia bancaria en las naciones de América Latina que utilizan el dólar

como moneda, considerando su relevancia debido a la susceptibilidad inherente a riesgos. Mediante el análisis envolvente de datos (DEA) para analizar una medida de eficiencia bancaria comparativa se concluyó que factores como el tamaño, la liquidez, la rentabilidad, la concentración del mercado, el producto interno bruto (PIB) y el marco regulatorio son determinantes clave de la eficiencia bancaria en los tres países dolarizados.

Ramos (2021) determinó el impacto generado por la emergencia sanitaria causado por la pandemia, en el ámbito financiero y bancario, examinando las acciones primordiales emprendidas por diversas entidades con el objetivo de facilitar la recuperación. Utilizaron un enfoque exploratorio-descriptivo respaldado por la revisión documental. Las acciones primordiales se han enfocado en reducir las tasas de interés, prolongar los plazos de las operaciones REPO, adquirir títulos de deuda tanto pública como privada, llevar a cabo subastas de liquidez en moneda extranjera y disminuir los requisitos de encaje bancario.

Campoverde y Guambaña (2023) examinaron el riesgo crediticio posterior a la pandemia de la COVID-19, concluyeron que las instituciones bancarias implementaron estrategias significativas que les permitieron facilitar a sus clientes el pago de los créditos adquiridos. Algunas de estas estrategias se llevaron a cabo en colaboración con diversos gobiernos e incluyeron la renegociación de los términos de crédito, la aplicación de diferimientos extraordinarios en las obligaciones de los clientes y socios, así como la concesión de condiciones preferenciales en términos de montos, tasas de interés y desembolsos, entre otras medidas.

Proaño (2023) analizó el impacto de la pandemia en la cartera de crédito de las cooperativas de ahorro y crédito del tercer segmento mediante un enfoque combinado cualitativo-cuantitativo. Se determinó que, previo a la pandemia en 2019, la cartera experimentó un crecimiento significativo en diversos productos. Sin embargo, con el inicio de la cuarentena, la cartera se vio impactada, manifestándose

en la cancelación de cuotas y, en ciertos casos, la falta de cobertura pandémica por parte del seguro de desgravamen.

Chicaiza (2021) identificó las posibles repercusiones ocasionadas por la pandemia de la COVID-19 mediante el análisis de fuentes documentales e información histórica, empleando un enfoque descriptivo para mejorar la comprensión de la vulnerabilidad del sistema financiero en Ecuador. Concluyó que la liquidez no se vio afectada por el aumento de la tasa de morosidad en el sistema financiero privado. De hecho, esta tasa disminuyó de un 27,7 % en 2019 a un 26,5 % en 2020 y un 30,6 % hasta febrero de 2021, principalmente debido a la postergación de obligaciones.

Montesdeoca (2021) examinó la exposición al riesgo de liquidez y cómo afecta a la rentabilidad económica y financiera de las instituciones bancarias privadas en Ecuador, considerando el marco de la pandemia por COVID-19. La conclusión principal es que el coeficiente de cobertura de liquidez (LCR) guarda una relación directamente proporcional con la rentabilidad, mientras que el ratio de déficit de financiación (FGR) presenta una relación inversamente proporcional.

Aguilar y Loor (2022) examinaron la huella que ha tenido la pandemia de COVID-19 en la cartera de créditos de BanEcuador en el cantón Jipijapa. La metodología utilizada es de naturaleza cuantitativa, se utilizaron técnicas que incluyen una encuesta dirigida al gerente de la institución bancaria, concluyeron que la crisis de salud originada por la COVID-19 impactó negativamente.

Hugo y López (2021) analizaron los impactos generados por la pandemia de COVID-19 en los estados financieros correspondientes al año 2020. Llegaron a la conclusión de que la asociación no llevó a cabo actividades de evaluación de riesgos operativos y financieros. Además, señalaron que la toma de decisiones prescinde de información contable y financiera, ocasionando un aumento en los periodos de cobranza y un incremento de la incobrabilidad.

Paula y Olives (2022) analizaron las repercusiones de la COVID-19 en el ámbito financiero del sector financiero popular y solidario a lo largo del año 2021, a través de un análisis econométrico de cambio estructural. Concluyeron que, al origen de la pandemia en marzo de 2020, los niveles de intermediación financiera del SFPS se situaron en 97,52 %, descendiendo al 88,69 % en diciembre de 2021, representando una disminución del 2 % en comparación con el año 2020 y una tendencia a la baja del 8,83 %.

Además, en cuanto al indicador de morosidad, el estudio indicado en el párrafo anterior mostró una leve tendencia decreciente a partir de septiembre de 2021, aunque se observaron aumentos en periodos anteriores. El indicador de liquidez, que refleja la disponibilidad de recursos para pagos inmediatos, fue del 28,93 % en diciembre de 2020 y del 27,62 % en 2021, con poca volatilidad. Sin embargo, la solvencia del SFPS, que indica su capacidad para cumplir con deudas y obligaciones, fue del 18,97 % en diciembre de 2020, disminuyendo al 17,48 % a finales de 2021.

Moya (2023) examinó las repercusiones económicas ocasionadas por la crisis de COVID-19 en la entidad bancaria que funciona en la región de Imbabura durante los años 2019 y 2020, mediante una investigación basada en documentos y un examen financiero realizado en un conjunto de doce instituciones financieras ubicadas en la provincia de Imbabura; concluyendo que la cartera bruta, en 2019 se ubicó en 85,67 %, disminuyendo en 2020 a 85,18 %, los depósitos aumentaron de 89,65 % a 90,42 %, según la SB (2020).

González y Álvarez (2021) analizaron los efectos de la pandemia de COVID-19 en la rentabilidad y rendimiento del sistema bancario en Perú durante el lapso comprendido entre julio de 2019 y junio de 2020. Como conclusión señalan que el ROA ha experimentado una disminución del 2 % al 2,5 %. En cuanto al ROE, la mayoría de los bancos han convergido dentro de un intervalo entre el 10 % y el 15 %.

Coronel (2018) examinó el papel del sector financiero popular y solidario como instrumento para estimular la recuperación económica en un escenario posterior a la pandemia de COVID-19, abarcando el periodo comprendido entre 2018 y 2022, encontrando que, en la crisis sanitaria, se observó un fortalecimiento del sistema financiero, evidenciado por un aumento en la concentración de depósitos, lo que redujo la participación de la banca privada. Además, se ha facilitado el apoyo a actividades productivas mediante la concesión de préstamos para operaciones económicas, especialmente en el ámbito del microcrédito.

More y Villalobos (2022) examinaron el desempeño del sistema financiero en Perú durante el lapso comprendido entre 2017 y 2021, abordando también el contexto de la pandemia de COVID-19. Mediante la utilización del método de recopilación de datos de panel con períodos mensuales, y empleando técnicas de revisión de registros de datos y análisis documental. Como resultado, se registró un incremento del 10,71 % en la cartera de créditos y un aumento del 17,6 % en los ahorros durante el período de la emergencia sanitaria causada por la pandemia de COVID-19 en comparación con la cartera anterior.

García y Ospina (2020) examinaron la actuación del sistema financiero de Colombia durante la pandemia causada por la COVID-19, a través de la implementación de la encuesta, encontrando que ese país ha experimentado una marcada recesión, evidenciada por una disminución pronunciada del 15,8 % en el producto interno bruto (PIB) durante el segundo trimestre; aunque se observó una leve recuperación en el tercer trimestre, con una tasa de crecimiento del -9 %.

Mosquera y Guillín (2022) analizaron cómo la pandemia del virus COVID-19 afectó los niveles de morosidad y la situación financiera de las cooperativas de ahorro y crédito, llevaron a cabo una investigación de correlación de tipo no experimental; como conclusión, determinaron que la cartera en riesgo para junio de 2020 alcanzó un 20,33 %, en comparación con el 13,59 % registrado en junio de 2019.

Morán *et al.* (2021) examinaron la administración de riesgos financieros en compañías de servicios en Ecuador y las medidas adoptadas frente a la amenaza del coronavirus (COVID-19), el autor concluyó que la vulnerabilidad financiera empresarial aumentaría debido a la pandemia, reflejada en los niveles de endeudamiento y recursos propios. Las más afectadas serían las pequeñas y medianas empresas (pymes), seguidas por los sectores de turismo y recreación, así como el transporte de vehículos.

Toral y Vásconez (2022) analizaron los ingresos y gastos operativos de la banca en Ecuador utilizando el modelo CAMEL para evaluar su rendimiento financiero. Determinaron que los bancos utilizaron su propio capital para mantener la liquidez, pero se observó un crecimiento limitado en la cartera y los depósitos y que, a raíz del confinamiento, la industria bancaria invirtió en la implementación de canales virtuales, lo que resultó en un impacto significativo en los costos y gastos durante la pandemia, provocando una disminución en los resultados económicos a lo largo del año 2020.

Villón y Suárez (2021) determinaron el impacto de la pandemia COVID-19 en la rentabilidad del capital en el sector bancario, evaluada a través del ROE, emplearon el método analítico de tipo descriptivo correlacional, utilizando información cuali-cuantitativa de las veinticuatro entidades que componen el sistema financiero privado. Concluyeron que, durante la pandemia, las variables de intermediación financiera, apalancamiento y capacidad comercial, así como las variaciones en la ratio de solvencia, resultaron significativas en el modelo, explicándose de manera positiva con un nivel de confianza del 90 %.

Cantos (2022) examinó los factores que influyen en la rentabilidad en el sector bancario de Ecuador durante los años 2019-2020, empleando el modelo de correlación de Pearson. Encontró que un 30 % de las entidades bancarias, al utilizar sus recursos, no generaron ganancias, lo cual podría presentar un aspecto negativo para posibles inversores. En contraste, otro 30 % de las entidades bancarias sí generaron ganan-

cias al utilizar sus inversiones. Respecto al ROE, indica que el 30 % de las entidades bancarias lograron una rentabilidad positiva.

## **Metodología**

El diseño de esta investigación es de naturaleza no experimental, dado que la investigación no involucra la manipulación deliberada de variables, sino que se centra en el análisis de situaciones ya existentes en lugar de generar una nueva situación.

Según el objetivo de la investigación, se trata de un estudio de naturaleza básica, además, el enfoque de este estudio es cuantitativo, ya que se calculó y analizó información numérica asociada con variables predefinidas. Por otra parte, la perspectiva temporal de este estudio es longitudinal, con datos de panel y el alcance es descriptivo.

En relación con el método teórico, este estudio se enmarcó en el método hipotético-deductivo, ya que proporcionó resultados precisos basados en datos concretos y reales para abordar la situación planteada. Por otra parte, respecto al método empírico, se llevó a cabo la medición mediante análisis de datos recopilados en distintas instancias, mientras que se utilizó estadística descriptiva como método estadístico para lograr una interpretación simplificada de los datos, culminando en una conclusión concreta.

En esta investigación se emplearon diversas técnicas, incluyendo la observación directa, medición, revisión y análisis de documentos. La revisión y análisis de documentos se fundamenta en fuentes secundarias que corresponden a los estados financieros e indicadores, disponibles en la página web de la Superintendencia de Bancos, así como de los boletines financieros mensuales publicados en el mismo portal, para evaluar los indicadores financieros desde el año 2018 al año 2022.

La población está conformada por veinticuatro bancos privados, actualmente en funcionamiento en Ecuador, conforme a lo

detallado en la lista disponible el sitio web de la Superintendencia de Bancos. En este estudio se aplicó muestreo no estadístico por conveniencia de los bancos pequeños y medianos de Ecuador. En total se consideró a veinte bancos privados, que incluyen nueve bancos de tamaño mediano y once de tamaño pequeño.

En la tabla 1 se muestra el cuadro que detalla la operacionalización de la variable de estudio definida como “situación financiera”, para demostrar la hipótesis planteada: “la situación financiera de los bancos privados pequeños y medianos de la economía ecuatoriana en el contexto de la pandemia por COVID-19 es desfavorable”.

**Tabla 1**

*Cuadro de operacionalización*

<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
Liquidez	Liquidez = fondos disponibles / total depósitos a corto plazo
Solvencia	Endeudamiento del activo = pasivos totales / activos totales Endeudamiento patrimonial = pasivos totales / patrimonio
Gestión	Eficiencia microeconómica = gastos de operación / margen financiero Eficiencia financiera = margen de intermediación estimado / Activo Promedio
Rentabilidad	Margen neto = resultado neto / ventas ROE = resultado neto / patrimonio ROA = resultado neto / activos totales

*Nota.* Calahorrano *et al.*, 2021; Issa y Espinoza, 2024; Superintendencia de Bancos, 2022; Toral y Vásconez, 2022.

## **Resultados**

En esta sección se presenta el análisis sobre la situación financiera de los bancos ecuatorianos medianos y pequeños en el contexto la pandemia por COVID-19, mediante los resultados obtenidos del cálculo de los indicadores de liquidez, solvencia, rentabilidad y de gestión.

## Indicadores de liquidez

Para este estudio, se ha considerado el indicador de liquidez, proporcionando estadísticas descriptivas como la media, desviación estándar y mediana. Estos resultados se detallan en la tabla 2.

Tabla 2  
Liquidez

Año	Media	Desv. estándar	Mediana
2018	0,3527	0,2396	0,2882
2019	0,3361	0,1455	0,2969
2020	0,4246	0,1581	0,4058
2021	0,3157	0,1186	0,3012
2022	0,3237	0,1009	0,3196

Nota. Basado en Superintendencia de Bancos, 2024.

De acuerdo con los valores que se detallan en la tabla 2, se evidencia que, aunque del 2018 al 2019 la liquidez de los bancos privados de Ecuador había disminuido, en el 2020 este indicador aumentó, es decir, la pandemia por COVID-19 tuvo un impacto favorable en la capacidad de los bancos para cubrir sus obligaciones mediante sus activos corrientes disponibles.

Es importante resaltar que en el 2021 la liquidez se disminuyó, pero luego en el 2022 volvió a aumentar, presentando niveles similares a los del 2019. Se puede observar un crecimiento significativo temporalmente en el 2020, sin embargo, en el 2022 el indicador de liquidez no logró alcanzar el nivel obtenido en el año de la pandemia por COVID-19; es evidente la disminución del indicador de liquidez, ya que los ingresos en efectivos disminuyeron.

## Indicador de rentabilidad

Para este análisis, se han considerado los indicadores de ROA. ROE y margen neto, y para cada uno de ellos se han proporcionado estadísticas descriptivas como la media, desviación estándar y mediana. Estos resultados se detallan en las tablas 3, 4 y 5.

Tabla 3  
ROE

Año	Media	Desv. estándar	Mediana
2018	0,0706	0,1220	0,0897
2019	0,0875	0,0895	0,0801
2020	0,0131	0,0728	0,0195
2021	0,0116	0,1323	0,0366
2022	0,0196	0,1383	0,0427

Nota. En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

La ROE de las empresas constructoras, evidenciada en la tabla 3, muestra que el nivel más alto de este indicador fue el obtenido en el año 2019, alcanzando un nivel de 9 % aproximadamente, esto podría ser resultado de estrategias efectivas de gestión o condiciones económicas favorables. Sin embargo, en el 2021 que corresponde al año posterior al inicio de la pandemia, este indicador presenta el menor nivel de todos los años considerados en este estudio, es decir, la pandemia por COVID-19 tuvo un impacto negativo en el retorno sobre el patrimonio neto.

El indicador de rentabilidad sobre los activos (ROA) como se puede observar en la tabla 4. En el año 2018 fue ligeramente negativa, pero en el año 2019 hubo un aumento; sin embargo, durante los años 2020 y 2021 tiende a disminuir, pero en el 2022 se recupera, evidenciando un aumento en la cartera de créditos y en los depósitos.

**Tabla 4**  
ROA

<b>Año</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. estándar</b>	<b>Mediana</b>
2018	-0,0035	0,0671	0,0117
2019	0,0084	0,0187	0,0086
2020	-0,0017	0,0194	0,0024
2021	-0,0009	0,0232	0,0035
2022	0,0010	0,0219	0,0049

*Nota.* En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

**Tabla 5**  
*Margen neto*

<b>Año</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. estándar</b>	<b>Mediana</b>
2018	0,0086	0,3557	0,0764
2019	0,0649	0,1377	0,0711
2020	0,0129	0,2011	0,0497
2021	0,0013	0,1708	0,0520
2022	0,0194	0,1356	0,0545

*Nota.* En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

En este caso observamos que el indicador de margen neto muestra durante el año 2019 un aumento significativo, sin embargo, en el 2020 disminuye, es decir, la pandemia por COVID-19 tuvo un impacto significativo en utilidad de los bancos por la paralización de actividades.

Es necesario destacar que no se observa una recuperación en el margen neto de los bancos, en el 2021, llegando a presentar el menor nivel de los años estudiados, es decir, la crisis financiera por

la pandemia repercutió en la disponibilidad de las ganancias de los bancos privados en los años posteriores.

### Indicador de solvencia

Para este análisis, se han considerado los indicadores de endeudamiento del activo y endeudamiento patrimonial, y para cada uno de ellos se han proporcionado estadísticas descriptivas como la media, desviación estándar y mediana.

El endeudamiento de activos se consigna en la tabla 6.

**Tabla 6**

*Endeudamiento de activos*

Año	Media	Desv. estándar	Mediana
2018	0,8256	0,1012	0,8390
2019	0,8253	0,0956	0,8484
2020	0,8377	0,0775	0,8583
2021	0,8436	0,0767	0,8750
2022	0,8509	0,0743	0,8786

*Nota.* En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

Ahora bien, de acuerdo con los valores que se detallan en la tabla 6, se evidencia que, a partir del 2020, que corresponde al periodo de la pandemia por COVID-19 y posterior, existe un aumento del indicador de endeudamiento de activo, es decir, indica mayor dependencia de la deuda para financiar las operaciones, comprometiéndose los activos de las instituciones bancarias, esto puede ser debido al impacto en la rentabilidad para ese periodo.

De igual manera, se observa que el indicador de endeudamiento patrimonial de los bancos muestra un incremento a partir del 2020, esto sugiere que niveles evidenciados en los años 2021 y 2022 están influenciados por el retorno de actividades luego de la

paralización de estas actividades por la pandemia por COVID-19 y por la reducción en la rentabilidad en ese periodo.

**Tabla 7**

*Endeudamiento de patrimonio*

<b>Año</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. estándar</b>	<b>Mediana</b>
2018	6,2226	3,1254	5,2308
2019	6,0988	3,0470	5,6110
2020	6,4683	3,1241	6,1355
2021	6,7104	3,0679	7,0291
2022	7,0442	3,1163	7,2410

*Nota.* En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

## **Indicador de gestión**

Para este análisis se consideró a los indicadores de eficiencia microeconómica y eficiencia financiera, y se calcularon resultados descriptivos como la media, desviación estándar y mediana.

**Tabla 8**

*Eficiencia microeconómica*

<b>Año</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. estándar</b>	<b>Mediana</b>
2018	0,1207	3,4786	0,8619
2019	1,0951	0,7717	0,8776
2020	1,2629	0,8600	1,0179
2021	1,5584	1,7668	0,9727
2022	1,4961	1,8175	0,9619

*Nota.* En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

El indicador de eficiencia microeconómica muestra un incremento gradual durante el periodo de estudio entre 2019 y 2022. Esto

sugiere mejoras en la eficiencia de los bancos durante la pandemia por COVID-19. Se puede inferir que la pandemia tuvo un impacto positivo en la capacidad microeconómica del sector bancario privado, es decir, los recursos fueron utilizados de manera óptima con el objetivo de maximizar la producción de servicios financieros y minimizar los costos asociados. Sin embargo, es necesario indicar que en el 2022 se evidencia una disminución de este indicador.

**Tabla 9**

*Eficiencia financiera*

<b>Año</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. estándar</b>	<b>Mediana</b>
2018	-0,0009	0,0491	0,0085
2019	-0,0021	0,0456	0,0065
2020	-0,0093	0,0281	-0,0012
2021	-0,0090	0,0287	0,0012
2022	-0,0061	0,0312	0,0016

*Nota.* En base de Superintendencia de Bancos, 2024.

En este caso observamos que el indicador de eficiencia financiera en los bancos ha mostrado variaciones a lo largo de los años, durante 2020 y 2021; este indicador incrementó, aunque luego se observa una disminución en el 2022. La tendencia general nos indica cierta variabilidad, pero los valores son cercanos a cero.

## **Conclusiones y discusión**

Esta investigación se centró en determinar si la situación financiera de los bancos privados pequeños y medianos de la economía ecuatoriana en el contexto de la pandemia por COVID-19 era desfavorable. En este contexto, se analizaron veinte bancos ecuatorianos mediante el cálculo de indicadores financieros a partir de informes financieros.

En el 2020, que corresponde a la pandemia por COVID-19, la liquidez de los bancos presentó el nivel más alto de los años estudiados. Este hallazgo es consistente con un estudio realizado por Chicaiza (2021), quien manifestó que en el 2020 existió un incremento en la liquidez de las instituciones financieras.

En el ámbito de la rentabilidad, se evidencia que el ROE y ROA mostraron disminución durante el período de la pandemia. Sin embargo, en el año 2022 se observa una recuperación en estos indicadores; este hallazgo es consistente con un estudio realizado por Moya (2023), quien determinó que la rentabilidad de las instituciones bancarias se vio disminuida a causa de la pandemia durante el año 2020. Además, un estudio realizado por Espinoza Rosero *et al.* (2024b) evidenciaba la incidencia del tamaño de la organización en la rentabilidad.

Asimismo, el margen neto de los bancos ecuatorianos presenta una disminución durante el 2020, sugiriendo que la crisis financiera impactó la disponibilidad de ganancias durante la pandemia. Este hallazgo es consistente con un estudio realizado por Toral y Vásquez (2022) que concluye que el sistema financiero resultó afectado debido al confinamiento por COVID-19.

El análisis de solvencia muestra que, a pesar de cierta variabilidad, los bancos han mantenido niveles adecuados de endeudamiento de activos y patrimonio posterior a la pandemia por COVID-19. Este hallazgo es consistente con un estudio realizado por Villón y Suárez (2021). Es necesario manifestar que, existe una relación entre las variaciones de solvencia y la rentabilidad de los bancos, este hallazgo concuerda con lo evidenciado por Gutiérrez Ponce *et al.* (2024).

En cuanto a los indicadores de gestión, se evidencia un incremento gradual en la eficiencia microeconómica, indicando una mejora en la administración de recursos a lo largo de los años. Este descubrimiento concuerda con una investigación realizada por Moya (2023),

quien concluye que durante los años analizados los bancos demostraron eficiencia desde la perspectiva microeconómica.

Del análisis de los resultados obtenidos en esta investigación se concluye que, la pandemia no tuvo un impacto desfavorable en la situación financiera de los bancos privados en Ecuador, con lo que se rechaza la hipótesis de este estudio, aunque los indicadores de rentabilidad sí presentan una disminución en el 2020.

En futuras investigaciones, se puede considerar un análisis de tendencias a largo plazo y evaluar la correlación con factores externos, para determinar de una manera más profunda la condición económica de los bancos en Ecuador durante y después de la pandemia por COVID-19. Además, se pueden incluir a los bancos grandes, ya que en este estudio solo se consideró los bancos privados pequeños y medianos que operan en Ecuador.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar Jaramillo, W. E. y Loor Carvajal, G. I. (2022). COVID-19 y su incidencia en la cartera crediticia de Banecuador del cantón Jipijapa, provincia de Manabí. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(3-2), 157-171. <https://acortar.link/JtIYhb/>
- Castillo Torres, A. (2019). *Análisis de la afectación económica al mercado automotriz ecuatoriano generado por la pandemia COVID-19 en el año 2020*. <https://acortar.link/hOQ6t0/>
- Banco del Central del Ecuador. (2022). *Informe de la evolución de la economía ecuatoriana en 2021 y perspectivas 2022*. <https://acortar.link/f8shrf/>
- Calahorrano Arias, G. A., Chacón Guerrero, F. A. y Tulcanaza Prieto, A. B. (2021). Indicadores financieros y rentabilidad en bancos grandes y medianos ecuatorianos, periodo: 2016-2019. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 225-239. <https://acortar.link/ikV45b/>
- Campoverde Cajas, R. B., & Guambaña Cárdenas, L. R. (2023). El riesgo crediticio pospandemia del COVID-19: una aproximación teórica. *Polo del Conocimiento*, 8(2), 120-131. <https://acortar.link/sh4qbM/>
- Cango Jumbo, A. R. (2016). *Análisis financiero e interpretación de los estados financieros del Banco Pichincha S. A., periodo 2014-2015*. <https://acortar.link/6KX8V4/>

- Cantos Ortiz, M. E. (2022). *Factores determinantes de la rentabilidad en el sector bancario del Ecuador*. <https://acortar.link/KH1eQ4/>
- Chicaiza Iza, M. N. (2021). *Las posibles consecuencias de la pandemia en los bancos privados del sistema financiero ecuatoriano*. <https://acortar.link/X4a6a9/>
- Coronel Calva, R. A. (2018). *El sector financiero popular y solidario como mecanismo de reactivación económica en un contexto de pospandemia por COVID-19, periodo 2018-2020*.
- Espinoza Rosero, G. B., Vera Miranda, L. K. y Gavilánez Calderón, A. J. (2024a). Incidencia de la carga impositiva en la rentabilidad de las empresas de telecomunicaciones en Ecuador. *UTC Prospectivas*, 7(1), 41–55. <https://acortar.link/oJpxVu/>
- Espinoza Rosero, G. B., Gómez Guerrero, M. B. y Zambrano Flores, J. J. (2024b). La estructura de financiamiento y su influencia en la rentabilidad de las Pymes que cotizan en el mercado bursátil de Ecuador. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 6(10), 135–149. <https://acortar.link/kZnuF4/>
- García Pimienta, J. A. y Ospina Cardona, Y. A. (2020). *Análisis del comportamiento del sector financiero colombiano durante la pandemia generada por el COVID-19*. <https://acortar.link/DONps3/>
- González Taranco, C. y Álvarez Quiroz, V. J. (2021). COVID-19 efecto en la rentabilidad y el rendimiento: El caso del sistema bancario en el Perú, 2019-2020. *Revista de Análisis Económico y Financiero*, 4(1), 7–14. <https://acortar.link/nnh9N3/>
- Guachamín, M., Llumiquinga, A. y Pérez, S. (2022). Análisis de la eficiencia bancaria en Ecuador, El Salvador y Panamá para el periodo 2007-2021. *Revista Cuestiones Económicas*, 32(2), 127-153. <https://acortar.link/uXpzqm/>
- Gutiérrez Ponce, H., Espinoza Rosero, G. B. y Alcívar Gómez, B. A. (2024). Análisis de la estructura de financiamiento de las pymes del Ecuador. *San Gregorio*, 1(57), 43-55. <https://acortar.link/ubcPNO/>
- Hugo Ojeda, M. F. y López González, C. P. (2021). Impactos del COVID-19 en los estados financieros de organizaciones de la economía popular y solidaria. *CIENCIAMATRIA*, 7(2), 279–306. <https://acortar.link/g0iduw/>
- Issa Morales, E. y Espinoza Rosero, G. (2024). Análisis financiero en empresas del sector de consumo masivo: posición actual frente a la competencia. En *Estudio de casos en Ciencias Administrativas y Económicas* (pp. 89-111). Abya Yala. <https://acortar.link/ticZC1/>

- Jara Quevedo, G., Sánchez Giler, S., Bucaram Leverone, R., y García Regalado, J. (2018). Análisis de indicadores de rentabilidad de la pequeña banca privada en el Ecuador a partir de la dolarización. *Revista Compendium: Cuadernos de Economía y Administración*, 5(12). <https://acortar.link/dsDgLA>
- Lapo Maza, M. del C., Tello Sánchez, M. G. y Mosquera Camacás, S. C. (2021). Rentabilidad, capital y riesgo crediticio en bancos ecuatorianos. *Investigación Administrativa*, 50(127), 1-23. <https://acortar.link/rEz1Fh/>
- Lovato Morales, E. C. (2022). *Determinantes de la rentabilidad del sistema financiero privado ecuatoriano; análisis comparativo entre bancos, cooperativas y mutualistas. Período: 2015-2020.*
- Mendieta Gonzabay, D. N. y Zambrano Pico, M. J. (2021). *Impacto financiero de la pandemia COVID-19 en la industria hotelera de la ciudad de Guayaquil.* <https://acortar.link/9uOHi4/>
- Montesdeoca Calderón, B. M. (2021). *El riesgo de liquidez y su impacto en la rentabilidad económica y financiera de los bancos privados de Ecuador, dentro del contexto de la COVID-19.* <https://acortar.link/PQk5ML/>
- Moran Chilán, J. H., Peña Ponce, D. K. y Soledispa Rodríguez, X. E. (2021). El sistema financiero y su impacto en el desarrollo económico - financiero. *Revista Científica FIPCAEC*, 6(23), 804-822.
- Morán Macías, L. A., Pincay Vines, N. J., Abrigo Vivas, O. J. y Rojas Párraga, L. G. (2021). Gestión de riesgos financieros en empresas de servicios ante la amenaza del COVID-19 en Ecuador. *Acta Universitaria*, 31(2021), 1-18. <https://acortar.link/lRztqn/>
- More Villalta, M. D. J., & Villalobos Sánchez, R. (2022). *Comportamiento del sistema financiero peruano en el periodo 2017-2021: Un análisis comparativo en contexto de la pandemia COVID-19.* <https://acortar.link/MsCD38/>
- Mosquera Arévalo, A. P. y Guillín Llanos, X. M. (2022). El COVID-19, aliado de la morosidad financiera: impacto en las cooperativas de ahorro y crédito. *Revista de Producción, Ciencias e Investigación*, 6(43), 116-126. <https://acortar.link/NT3LAj/>
- Moya Sanguña, D. C. (2023). *Análisis del impacto financiero generado por la pandemia de COVID-19 en el sistema bancario que opera en la provincia de Imbabura, período 2019-2020.* <https://acortar.link/fO83jZ/>
- Paula Alarcón, G. V. y Olives Maldonado, J. C. (2022). Impacto financiero del COVID-19 en las instituciones de economía popular y solida-

- ria del Ecuador, año 2021. *Visionario Digital*, 6(3), 97-122. <https://acortar.link/PInz7u/>
- Prieto Briceño, Y. E. (2022). *Análisis del impacto de los créditos otorgados por la banca privada, periodo 2007-2021*. <https://acortar.link/TGCP9E/>
- Proaño Altamirano, G. E. (2023). *Efecto de la pandemia en la cartera de crédito en cooperativas de ahorro y crédito*. <https://acortar.link/NABvkg/>
- Ramos López, E. (2021). La reacción del sector bancario ante la pandemia de la COVID-19. *COFIN Habana*, 15(2021). <https://acortar.link/7bN299/>
- Superintendencia de Bancos. (2022). *Normas generales para las instituciones del sistema financiero*. <https://acortar.link/jyddas/>
- Superintendencia de Bancos. (2024). *Boletines financieros mensuales*. <https://acortar.link/rd6i0h/>
- Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. (2024). *Estados financieros*. <https://acortar.link/nvAFPB/>
- Tenesaca Martínez, K. X., Villanueva García, J., Malo Montoya, Z. e Higuerey Gómez, Á. (2017). Sistema bancario de Ecuador: una aproximación a sus indicadores de estabilidad y eficiencia. In *Revista*, 13(1). <https://acortar.link/Q4iCPZ/>
- Toral Chiriboga, J. P., & Vásquez Acuña, L. G. (2022). Impacto financiero del COVID-19 en el sistema bancario ecuatoriano. *Ingenium et Potentia*, 4(6), 4-32 <https://acortar.link/xECYte/>
- Villón Panchana, E., & Suárez Alfonso, M. E. (2021). *Incidencia de la pandemia COVID-19 en la rentabilidad del capital de la banca privada ecuatoriana*. <https://acortar.link/YE1w4I/>